

**El señor Gefe Político  
ha prohibido la viñeta que  
debía salir en este lugar,  
fundándose en que pudie-  
ran interpretarse alusio-  
nes.**

# EL BURRO,

PERIÓDICO BESTIAL,

## POR UNA SOCIEDAD DE ASNOS.

### LA VERBENA DEL CARMEN.

Así como una villa, cabeza de partido, da la ley á los pueblos que se hallan bajo su jurisdicción, y lo mismo hacen las capitales de provincia con las villas cabezas de partido; la capital de una nación es quien da la ley á las ciudades, á las villas, á los pueblos, á las aldeas y á los caseríos, por ese principio gerárquico que hace que un cabo mande en los soldados, un sargento en los cabos, un capitán en los sargentos, un comandante en los capitanes y un general en todos.

Y cuando hablo de dar la ley, no me concreto precisamente á las leyes gubernamentales, cuya fuerza es necesario obedecer y acatar en virtud de las

constituciones social y política, sino á otras que rigen de hecho y no de derecho. Porque se concibe bien que el pueblo respete las leyes hechas y sancionadas por quien corresponde; pero ¿por qué Madrid ha de tener derecho para influir en los gustos, en las costumbres y en las modas de toda España? y sin embargo así sucede, llegando á tal extremo el predominio moral de la corte, que hay ciudadano gallego y andaluz, puntos extremos de la Península, que hasta en las cosas mas insignificantes no saben satisfacer sus gustos sin permiso de la corte. Así se ve, por ejemplo, que en un pueblo de Andalucía el sastre que quiera tener parroquianos dice en la muestra de su casa: «Sastre al estilo de Cadiz» y asimismo los sastres de Cadiz acostumbran á poner: «Sastre al estilo de Madrid.»

Esta regla general suele tener como todas las reglas sus escepciones, porque los pueblos alguna vez conociendo sus derechos se sublevan contra la tiranía de la moda y se constituyen en dictadores, teniendo la corte á su pesar que resignarse á obedecer los mandatos de los pueblos, como tiene muchas veces un general prudente que respetar la actitud amenazante de sus subalternos insubordinados.

Madrid ha dado siempre la ley á España en cuanto al gusto de los fraques y las levitas de los caballeros, como tambien respecto de los pañuelos y las mantillas de las mugeres é igualmente en los gorros de ambos sexos; pero Madrid ha obedecido á los pueblos en la ley de verbenas en mi concepto, porque el origen de esta costumbre, tanto por haberse adulterado menos en los pueblos como por otras causas, da margen á sostener con fundamento esta opinion.

Llámase verbena á una florida yerba silvestre que se cria en los campos y que nunca he tenido el gusto de ver en Madrid, á pesar de tantos dias de verbena como se solemnizan. Y esto no es extraño, porque en la corte todo es farsa y siempre va la mentira por delante. La verbena en los pueblos es verdadera verbena, es la yerba llamada verbena que tiene tan buen olor como color, y no hablo de sabor porque nunca la he probado, como no se llame probarla á un sendo latigazo que me dieron una noche de verbena, en cuyo caso diré que la verbena tiene malditísimo sabor. Generalmente trasnochan los mozos solteros, y armados de guitarras y panderetas salen al campo á divertirse cantando y bailando hasta el amanecer. A esta hora se retiran llevando cada cual un haz de verbena que debe colgar á la ventana de su novia antes que se levante, y asi es que al dia siguiente no hay casa de moza soltera que no esté enramada, siendo un descalabro mas temible que una derrota para un general ó una quiebra de bolsa para un comerciante, el que una muchacha se quede sin ramo. Bien que en tales casos las muchachas estan siempre provistas de ramos, y tienen buen cuidado de colgárselo ellas si no hay algun galan que se lo cuelgue.

Voy á contar mi desgraciado lance de verbena porque merece la pena de referirse. Tenia yo una novia tan linda y amable como era su padre feo y brusco. Despues de pasar una noche toledana, sin ir á Toledo, la vispera de San Juan, corté mi haz de verbena con todo el entusiasmo de un jóven abrazado por una pasión canicular. Dirigime por la mañana á casa de mi novia y me puse con toda calma á colgar el haz de verbena, simbolo de mis ardores y deseos, cuando vi que mi muchacha, que sin duda me esperaba, se presentó á la ventana á darme las gracias. ¡Oh! ¿con qué recompensaré yo tales muestras de cariño? me dijo la buena jóven; yo la cogí una mano, y electrizado por su contacto abrasador ¡zás! se la besé; pero al imprimir mi

beso en la blanca mano de la jóven sentí un golpe tan terrible en la cabeza que me dejó tonto. Era mi presunto suegro que me espiaba con su látigo de arrear el caballo, y lo digo sin vergüenza, al recibir tan inesperada leccion fué tanto el entusiasmo amoroso que se apoderó de mi corazon, que eché á correr con todas mis fuerzas y no he vuelto á ver á la muchacha.

Digo que la verbena de los pueblos es la verdadera verbena, porque ¿dónde están las verbenas de Madrid? ¿Serán las de San Juan y San Pedro, reducidas á disfrazarse para bailar en el Prado en confuso tropel sin conocer á nadie; apurar sendas botas de vino en una bacanal sin principio, medio ni fin; atracarse de buñuelos y aguardiente, y retirarse por la mañana sin recoger otro fruto que el sueño para todo el dia y el cansancio para una semana?

La verbena del Carmen se diferencia algo de las de San Juan y San Pedro, pero no por eso tiene mas atractivo; al contrario, la verbena del Carmen tiene menos de verbena que todas las demas verbenas donde hay tan poca verbena. Una calle que no es muy estrecha para el tránsito de las gentes en un dia cualquiera, pero que el dia del Carmen es muy poco ancha para que puedan pasear con comodidad los curiosos y los vagos; esta calle está á derecha é izquierda repleta y atestada de altares ambulantes, en cada uno de los cuales hay por lo menos once mil vírgenes, y todas vírgenes del Carmen. Vírgenes en venta que compran los unos por gusto y los mas por la necesidad de conocer lo que son vírgenes. Entre estos altares formados ó compuestos de una mesa con tapete de cualquier color se ven algunas hileras de tiestos, simbolos de la verbena, aunque ninguno tiene verbena, como no entiendan en Madrid por verbena á esa porcion de plantas que adornan los balcones de las casas, que suelen ser geranio de rosa y albahaca cuando no habas, guisantes y judías.

Entre las vírgenes y los tiestos pasean infinidad de muchachas bonitas, y pasean muchos jóvenes y viejos tambien entre las vírgenes. Se entiende, entre las vírgenes de los altares. Es una buena noche de aperturas que los calaveras aprovechan para ejercitar el sentido del tacto; los amantes para camelar á las hermosas; estas para hablar á sus galanes; las mamás para proporcionar novios á sus hijas; los ladrones para robar pañuelos; los aguadores para desocupar el botijo y llenar la bolsa; los tenderos ambulantes para vender á la virgen sin ser judios; los vagos para entretener el tiempo; los curiosos para ver; los murmuradores para criticar y los periodistas para escribir artículos de costumbres.

Todo esto es lo que ofrece en resumen la verbena del Carmen; pero decimos mal; ofrece todavia mas; ofrece un recuerdo histórico en el dia que hace helar la sangre dentro de las venas, que hace

llorar aun no solo á casi todos los madrileños sino á casi todos los españoles. Los hermanos que quedaron sin hermanos, los padres que perdieron sus hijos, los amigos que vieron morir repentinamente á sus amigos el año de 1854, no podrán acordarse de la verbena del Carmen sin acordarse al mismo tiempo del cólera y todos sus horrores. El Burro se acuerda tambien de aquellas escenas, y todavía derrama lágrimas de dolor por una pobre Burra que murió aquel dia, y á quien amaba con todo el fuego de su corazon sensible y apasionado. Tambien el Burro se vió á las puertas de la muerte, de la que se libró gracias á los ausilios de escelentes y es-

peritos veterinarios. Si el Burro hubiera muerto ¿dónde estaria hoy su alma? ¿Dónde estará la de la Burra que murió, y dónde se reunirán algun dia para enlazar eternamente los vinculos del amor mas tierno y espiritual?

Pero aun ofrece otro recuerdo la verbena del cólera; en aquel dia espantoso, cuando la mortandad diezaba de hora en hora los vivientes, corrió la voz de que los frailes habian envenenado las aguas de Madrid, y el pueblo, justamente alarmado, empezó á repartir leña á los frailes, haciéndoles sucumbir con mas brevedad de lo que hubiera podido hacerlo el cólera.



La verbena del Carmen fué aquel año la festividad mas lúgubre que han presenciado los españoles. No sabemos hasta qué punto fuese verdad el envenenamiento de las aguas por los frailes. Nosotros ni lo creemos ni lo afirmamos, porque si bien semejante atrocidad repugna á los corazones mas feroces y sanguinarios, preciso es confesar que todo es posible..... Mucho deseamos no presenciar otra tan terrible verbena del Carmen, porque no queremos ver matar frailes, puesto que no queremos que los vuelva á haber, y sobre todo porque no queremos ver otra vez en España el mas cruel enemigo de los hombres, EL CÓLERA.

## COCES Y MODISCOS.

Tú, Satanás, muger, Luzbel ó bruja  
Que al doncel inesperto  
A la manera que el imán la aguja  
A remolque le atracas á tu puerto.  
Dejándole en un tris, si á ti se baja,  
Limpio de polvo y paja;  
Sobre el moño postizo pon la ropa,  
Que con el tras en popa,

Sin que Jesus te valga  
Llevarás un mordisco en cada nalga.

Hombre torpe y canijo,  
Que pareces á mas de ser enjuto  
Un título español de puro bruto,  
De centinela fijo  
So el ancho embozo al revolver la esquina  
Por ver si á tí se inclina  
Casta beldad, á quien tu amor asedia,  
Vas á llevar, si Dios no lo remedia,  
Por culpas tan atroces,  
Una, dos, tres, y cuatro, y treinta coces.

Mientras con Anton, Calista  
Vela, ó duerme como un cesto,  
Hay amantes, que sin vista,  
Entablan en su conquista  
Conversacion con un tiesto (1).

Y ¡que en noche larga y fria  
Haya gentes de tal flema  
Que sin premio á su porfia,  
Pillen una pulmonía!  
Cada loco con su tema.

Por mirar á las Batuecas  
No haya miedo que yo enferme,  
Ni cual amantes babiecas

(1) Esto si que se llama enamorarse ciegamente.

Hacer á Calista muecas  
Que con otro, vela ó duerme.

Ni me vengan trovadores  
Con la insulsa letanía  
De bellas, lauros y flores,  
Que en hablándome de amores  
No digo «esta boca es mía.»

Nadie fementidos votos  
De amor en mi canto exija;  
Tengo los sentidos botos,  
Y de amor mi lira rotos  
El bordon, y la clavija.

Yo siempre he dicho «¡á vivir!»  
No temo que amor me mate,  
¿Yo por mugeres morir?  
No señor: puedo decir  
Que estoy fuera de combate.

Y sin luz, ni á dama en coche  
Lanzaré jamás mis dardos,  
Que sabré ser gente boche (1),  
Dice el refran que de noche  
Todos los gatos son pardos.

Ni escalando alta ventana  
Con diabólico apetito  
Tendré que llamar sultana,  
A la que al sol de mañana  
Es mas horrible que Tito.

Seguid, muchachos, á muerte  
De seda el crugiente farrago  
Red que la muger espárrago  
Tiende por si pica el pez.  
Y á la sábia socaliña  
De circunloquio estratégico  
Soltad el unto de Mégico  
Tras una y mil otra vez.

Y buscad por las esquinas  
Los anuncios de HUMOR GÁ... (2)  
Limpio el bolso de metálico  
Y el estómago de pan  
Mirando cada minuto  
Las mudanzas del barómetro  
Y los grados del termómetro  
Por si Sol ó lluvia dan.

Mientras yo rollizo y sano  
De rico licor hidrópico  
Trovo la cancion del Trópico (3)  
En opíparo figon.  
Y con el pastel dorado,  
De la rica flor del Álaga  
Cuelo tras vaso de Málaga  
Copa de ferviente ron.

Siempre retoños curando  
De semilla sifilítica  
Como se apaga en política  
Chispa de revolucion  
Vuelta arriba, y vuelta abajo  
Con el botiquin diabólico

(1) Boche, buche, ó burro, es lo mismo.

(2) No queremos acabar la frase, aunque se halla en todas las esquinas de Madrid con letras gordas.

(3) Los espiritus angélicos.

Como en fulminante cólico  
De algun voraz atracon.

Prefiero vírgen y martir  
Vivir en estado clérico,  
Tener crónico el histórico  
Y morir de sarampion,  
Que por ser D. Cali-cata  
Desde el matachin al físico  
Morir pobre, calvo y físico  
Sin bula, ni confesion.

Ni por Dios entra en mis libros  
De mugeres, un capítulo,  
No quiero por ningun título  
En un hospital parar.  
A quien el rábano pique  
Buen remedio, deje el rábano  
Porque si le muerde el tábano  
Tendrá luego que rascar.

Manuel Saenz de Miera

### Don Francisco Martinez de la Rosa

CONSIDERADO COMO POETA.

#### LA VIUDA DE PADILLA.

Sentado como queda que el señor de Martinez no tiene nada de poeta lírico, y no diremos que no sueña en ser poeta porque tal vez, y sin tal vez, no sueña en otra cosa, vamos á probar que tampoco es poeta dramático, para concluir que D. Francisco en la poesía es  $0+0=0$ , cálculos que tanta gracia le hacen al señor Hartzenbusch. Analizaremos hoy su tragedia LA VIUDA DE PADILLA; pero no, no la analizaremos porque es materia inanalizable.

Si hay alguna cosa en el mundo á que poder aplicar oportunamente aquello de que no es sal, agua ni pescado, es la *viuda de Padilla*, tragedia bautizada con este nombre por su papá, que conforme la llamó tragedia la pudo llamar leyenda, sainete, romance dramático, novela en diálogo ó copla de Calainos. Ni la dignidad de los personajes, ni el rumbo de la accion, ni la entonacion del verso autorizan al señor Martinez de la Rosa para llamar tragedia á su sainete serio, que tambien puede ser sainete jocoso si los cómicos quieren. Pero ya sabemos el fundamento del señor Martinez para llamar tragedia á su viuda: sin duda se acordó al escribirla del famoso sainete burlesco titulado *La tragedia del Manolo*, y dijo para sí: hagamos una segunda parte del Manolo, sin consideracion á la memoria del ilustre Padilla y su buena viuda. Efectivamente, cuando leemos en la viuda de Padilla.

¿De una muger ilusa y delirante  
La momentánea cólera te arredra?

—¿He de sufrir su enojo?

—Pues perezca.

Se nos figura estar oyendo aquellos otros varios:

—Que mi honor vale mas de cien ducados.

—Ya te contentarás con dos pesetas.

En pocas palabras; la tragedia de D. Fracisco no merece exámen, porque es una de las obras mas descabelladas de su raquílico numen; porque á la falta de conciencia y de verdad histórica reúne una inconexión, un destartalamiento que no da lugar á interesarse por nadie. La *viuda de Padilla*, en vez de ser una heroína, se presenta como una loca ó como una rabanera: el padre de Padilla es un necio: Mendoza un mentecato sin opinion ni valor, y hay un conjunto tal de monstruosidades políticas, que en medio de que el objeto del señor Martinez parece que ha sido el de contentar á todos los partidos, ha tenido el talento diplomático de desagradar á todos. La *viuda de Padilla* no merece mas. Basta por hoy. (Se continuará.)

Hemos recibido bajo un sobre la siguiente polémica, sin saber quién es la dama ni el nombre del poeta ofendido. Nosotros, que no queremos dejar nada oculto, lo damos á luz, sintiendo únicamente no saber los nombres de los contendientes para revelarlos al público; porque así como así mas llamado estaria entre todos.

### CRÓNICA ESCANDALOSA DE LA CORTE.

Hay en esta capital una señorita que tiene poco que agradecer á la naturaleza en los dones que á otras reparte con profusion, pero que se venga en poner apodos á damas y caballeros haciendo ostentacion de esta gracia. Habiendo llegado á noticia de uno de los apodados los *motes* que habia dirigido á varias personas amigas suyas y á él, tomó la lícita revancha de dirigirle la siguiente composicion:

#### A LA SOMBRA MAS ESPANTOSA DE MADRID.

Ruda efigie del demonio,  
Omnimoda fealdad,  
¿Son tus gracias para ocultas  
Apodando tú á los mas?  
Raro fuera que callasen  
¡Imágen de Barrabás!  
Obteniendo de tu lengua,  
Sita en hondo muladar,  
Espresiones difamantes,  
Roñosas cual es tu faz.  
Rabiarás cuando yo cuente,  
A quien me quiera escuchar,  
(Narices de tumba antigua,  
Ornato propio de tal,  
Furia por lo fea sola,  
Las gracias que hay además  
Ostentadas en tu alma,  
Rifada por Satanás,  
Esperando no tener  
Zupía en el infierno tal.  
Esos tus pechos tizonas  
Sartenes vistas por tras  
Son los que miras continuo  
Oliéndolos con afan  
Brabuqueando con tu trompa  
Bota de las de montar,  
Revolviéndolos cual suele  
El doctor al orinal.  
Facil será que tú encuentres  
En tu cuerpo cosa igual  
A tus ojos de ojo solo  
Muestras de tu archibeldad.

¡Ay que talle! no cincharon  
Los arrieros tal jamás,  
Deja de poner apodos  
Y á los demas injuriar  
Como no quieras que yo,  
Ya dispuesto á contestar,  
Escrito deje tu digno  
Nombre á la posteridad,  
Temoso de que te ahuyenten  
En la Villa y la Ciudad.

Fueron estos versos remitidos á la apodadora esperando que se enmendase. Pero bueno es para enmendarse el corazon de una muger cuando se empeña en un mal camino. A pocos dias se encuentra el caballero autor de los versos con una carta de la dama en los términos siguientes:

#### Introduccion.

Los Rebufnos y las Coces  
Sin freno ni Miramiento,  
No las contienen las Voces  
Sino la Casa, Juramento!

Prepárate Monigote  
que te voy pues á medir  
de ravadilla á Cogote,  
Y atu costa advertir.

Detengase el Compadre  
que sele áfloja el Atarre

Pruebas son tu Palabra,  
Tus injurias en Tropel,  
Quenaciste en la Cuadra  
Y te educaste en Cuartel.

Que respeto ha de sentir  
Por damas ópor decencia  
El que solo save herir  
Con insultos éinsolencia!

Atencion habil Literato.  
Que voy á comenzar tu retrato.

#### Retrato.

Ves áquel necio estudianton  
Hambriento y de roña lleno,  
Que no tiene ni Camison  
Y se traga hasta el Veneno;  
Hombre Lascivo y Montaraz,  
Medio Moro y faz grosera,  
De Sacramentos incapaz:  
pues es el Doctor Lendrera  
Respeta Su Larga Cola, Lector!  
Quede cuadrúpedos es la Mayor.

#### Epitafio.

Muerto yace y Sepultado  
En inmundo Muladar,  
El Pollino mas sin par  
Que en la vida se ha criado.  
Atado en la gorrinera  
O en el Pesebre Travado,  
Murió de mal colocado  
El Pobrecito Lendrea.  
Recemosle una estacion  
Con piadosa Devocion.

A esto ha contestado con la siguiente composicion:

#### A LA SOMBRA MAS ESPANTOSA DE MADRID.

¿Con que ni por esas callas?  
¿Con que á la lid me provocas?

¡ Buena la tenemos fea!  
 Con verdad y no de broma:  
 ¿Cómo llamarme á mi burro  
 Y otras infinitas cosas,  
 Que como ajenas de mí  
 A la risa me provocan?  
 Lo que hiere, lo que mata  
 A una nefanda persona,  
 Es la verdad que la dicen  
 Sazonándola con sorna.  
 Figúrate que mis versos,  
 Aunque no valgan bicoca,  
 Se comparan con las coces  
 Que tú me tiras ahora.  
 ¿Donde está quien las dispara?  
 Lo conocerán de sobra.  
 Pero el hacer malos versos,  
 El ser deslenguada y tonta  
 No es lo que te enfada á tí;  
 A ti te enfada otra cosa.  
 El mirarte en el espejo  
 Y ver tu nariz de trompa:  
 El reparar en tus ojos  
 Y ver que no son de moda,  
 Y que si alguno los tiene,  
 De tal laya y tal estofa  
 Los oculta en los calzones  
 O en alguna saya rota:  
 El ver que tu cutis es  
 Una montaña escabrosa,  
 Que une á su color de tierra  
 hondas simas y altas lomas:  
 El ver que no hay en tu cuerpo  
 Ni una gracia, ni una sola  
 Que te pueda esperaranzar  
 De no quedar para tocas:  
 Y el pasar por junto á un corro  
 Oír como gritan loba,  
 Con otros lances cual esté  
 Que te alarman y zozobran:  
 Eso es lo que á tí te acaba,  
 Te hace rabiarse cada hora,  
 Y que quieras endosar  
 A los mas lo que te sobra.  
 Gran nariz tengo « te dices »  
 Pues llamaré narigona  
 A la primera muger  
 Que se me ponga en la chola.  
 Llamaré roñoso al uno  
 Porque estoy llena de roña;  
 Llamaré moro á aquel otro  
 Porque tengo traza mora;  
 Llamaré burro al discreto  
 Porque yo soy una tonta;  
 Llamaré mal educado,  
 Al que con razon de sobra  
 Me castiga porque yo  
 Tengo un infierno en la boca,  
 Y quiero quemar con él  
 La reputacion de todas.  
 Asi tu vida se pasa  
 Y te espones á la broma.  
 De que tu nombre ande impreso  
 Haciendo de tí chacota  
 Los que te conocen ya  
 Y los que no te conozcan.  
 Calla, pues, divina fea,  
 Si divina es toda cosa  
 Que excede á lo humano en ser  
 Incomparable con otra.  
 No te metas en dibujos  
 Haciendo versos en prosa,  
 Tan malos como eres tú,  
 Tan sucios como tu boca.

En este estado están las cosas, si la señorita quiere

mas lo llevará, y es probable, segun su condicion, que no calle ni pierda la maña de apodar.

## EPÍGRAMA.

Un doctor homeopático  
 á Orozco le dijo un dia,  
 (siempre en su empeño temático),  
 ¿conoceis la homeopatía?  
 «Si señor, contestó Orozco,  
 por ella desde febrero  
 llevo gasa en el sombrero.....  
 ya ve usted si la conozco.»

J. M. Villergas.

Insertamos una de las composiciones desechadas por el jurado del Liceo que nos ha sido remitida, aunque no estamos conformes con su espíritu político, y guardándonos de hablar acerca de su mérito literario.

## ODA

### Á LA REINA ISABEL

por su clemencia con Rengifo y sus  
 compañeros.

Por héroe le aclamaran si venciera  
 y vencido traidor le apellidaran.

MARTINEZ DE LA ROSA.

#### I.

¿ Solo al estrago y belicoso estruendo  
 se han de entonar los himnos y canciones?  
 ¿ Solo al que marcha con cañon tremendo,  
 y en luto sume gentes y naciones,  
 el orbe todo á su placer moviendo,  
 acompañan de gloria los pendones?  
 ¡ tu faz ostenta celestial inocencia  
 y enseña que esa gloria es la clemencia!

#### II.

Ese fantasma tras quien corre ansiosa  
 la turba ciega de guerreros fuertes,  
 asentando su huella pavorosa  
 en pavimento rojo con mil muertes;  
 no es la brillante, la adorada Diosa  
 que arrastra á la virtud almas inertes:  
 es el orgullo necio y arrogante  
 de la virtud y de la paz triunfante.

#### III.

En carro reluciente con el oro  
 conduce sus secuaces temerarios,  
 llevando salpicado su tesoro  
 de sangre derramada á sus contrarios  
 sumidos en eterno luto y lloro.  
 Y en el sueño, en los ócios solitarios  
 les circunda de seres mutilados  
 que maldicen su ser desesperados.

#### IV.

De otro modo á la eterna y alta fama  
 se marcha secundado de la gloria  
 que en su templo á ocupar un puesto llama.

Se arranca á los estragos la victoria  
y al infeliz que en su dolor nos clama  
salvando, grabaremos su memoria  
con este lema, que el amor construya.  
La vida te debí: mi vida es tuya.

V.

Dichoso aquel á quien feliz destino  
llegó á ocupar el puesto culminante,  
donde una voz de gracia es don divino  
que de la muerte á vida en un instante  
retorna al que en la tierra peregrino  
al guardar su existencia vacilante,  
el hado, la desgracia, ó fatal crimen  
en hondo calabozo le comprimen.

(Se concluirá.)

EPÍGRAMA BORRICAL.

Con melodioso susurro,  
Y acento el mas amoroso  
El epíteto de burro  
Dióle una dama á su esposo:  
Quien le contestó al momento  
Con cierta sonrisa amarga—  
«Yo podré ser el jumento,  
Pero tu llevas la carga.»

El Sueco.

COCES.

ESPÍRITU DE LA PRENSA MADRILEÑA.

Aquí iba otra viñeta muy bonita, que hemos tenido que descartar por igual razon que la primera. Y todavía iba otra mas abajo mucho mas bonita, que no llegó á ver el señor Gefe Político porque temimos que se enamorase de ella. Estas viñetas y las demas que se nos prohiban las iremos archivando para presentarlas este año en la esposicion pública de pinturas.

El Eco del Comercio dice lo que sigue:

«Una de las dificultades que se presentan á la libre emision del pensamiento, es la afluencia de gentes en el café Suizo. Porque mientras los españoles hagan gasto en los cafés estrangeros, no dejará de ser una quimera nuestra decantada independendia nacional. Ya lo hemos dicho mil veces; pero el gobierno se obstina desgraciadamente en desatender los consejos del Eco del Comercio, sin acordarse de aquel adajo tan verdadero que dice: del enemigo el consejo.»

—Del Espectador copiamos lo siguiente:

«En prueba de que nuestra literatura florece, y que si en España hubiera proteccion rivalizarian nuestros ingenios con los Sues, los Dumas y los Balzac, ayer estaban los señores Gil y Zárate y D. Juan Nicasio Gallego en el Retiro echando pan á los patos.»

—El Clamor Público interpela al Eco y al Espectador sobre la necesidad de un Diccionario de la Rima para conseguir en España el fomento de la cria caballar.

—Dice el Heraldó en su artículo de toros:

«El Burro continúa cada vez mas festivo, mas instructivo

mas ameno y mas religioso. Si nos ha complacido mucho en las criticas del coplero Martinez de la Rosa, nos ha agradado mas en la censura literaria del señor Alcalá Galiano, del tribuno tristemente célebre.»

—El Español añade:

«Nosotros que somos amigos muy sinceros del Heraldó, corroboramos sus opiniones respecto al periódico cuadrúpedo, porque un papel que satiriza al señor Galiano, merece las simpatias de todos los hombres de bien. El señor Galiano está ya tan desacreditado, que bien pudiéramos decir de él, por poco interesante que nos parezca su persona, el último verso de un epigrama célebre

Pues lo mejor que tiene es la figura.

—El Tiempo dice:

«General ha sido la alarma producida por la noticia que dimos de haber desembarcado en Carabanchel una escuadra inglesa, y por ello hemos recibido ataques innobles del Diario de Avisos y del Semanario Pintoresco; pero lejos de retractarnos de lo dicho, añadiremos hoy, que al frente de la escuadra inglesa viene el general Han de Islandia con su secretario de campaña el Judío Errante, á proteger á los enemigos encubiertos de la Iberia Musical.»

—Hablando del mismo asunto dice el Globo:

«Un día de estos será la vista de la célebre causa que sostienen D. Antonio Gil y Zárate y el señor ministro de Hacienda sobre la propiedad del Portillo de Gil y Mon. El señor Zárate le quiero todo para sí, y el señor Mon pide la mitad de la finca, porque dice que siendo de Gil y Mon, tanto le corresponde á Mon como á Gil.

—La Posdata sigue diciendo que el Castellano muere, y el Castellano sostiene que quien dejará de existir es la Posdata. ¿Quién vencerá? Nosotros nos alegraremos de que los dos se salgan con la suya.

—El Católico dice lo que copiamos á continuacion:

«Mucho nos agradan los artículos de fondo del Burro, principalmente el de los barrenos; porque ya es hora de desenmascarar á los hipócritas y falsos sacerdotes que solo quieren supersticion y llenar la panza de chocolate. Nosotros, que profesamos los verdaderos principios de la religion cristiana, insistimos en que los jesuitas y la verja del Prado han corrompido las costumbres del sexo femenino, y si algo se ha inventado que pueda compararse en inmoral y escandaloso á la tal verja del Prado, es el paseo de la fuente castellana con todos sus escondites y vericuetos, si hemos de creer á san Agustin cuando dijo: Ce qui vient par la flûte, s' en retourne par le tambour.»

—La Esperanza está conforme en un todo con el Católico y se apoya en otra cita de Sakespeare: Il fait bon pêcher en eau trouble, que traducido literalmente quiere decir: Al árbol que está caído todos le dan por el pié.

—El Conciliador, en un artículo muy razonado, prueba que el Papa Leon XIX, era hija de Napoleon Bonaparte y de Ana Bolena, primos carnales de D. Juan Nicasio Gallego y doña Gertrudis Avellaneda. Nosotros no creemos semejante disparate.

ANUNCIOS.

Allanadas las dificultades que motivaron la paralización de la obra titulada LOS MISTERIOS DE MADRID, tenemos la satisfacion de anunciar al público que se halla en prensa la entrega 18 de esta novela, y continuará la publicacion, dándose mensualmente las entregas que se ofrecieron en el prospecto.

Igualmente ponemos en conocimiento de nuestros lectores que la obra titulada EL PANORAMA ESPAÑOL sigue su publicacion y concluirá con muy pocas entregas.

Hemos visto la traduccion de las obras de Montesquieu que traduce el conocido escritor y abogado de esta córte D. Narciso Buenaventura de Selva, y recomendamos eficazmente esta obra tan útil como necesaria para todos los que profesan y se dedican á la jurisprudencia. Nada podemos decir del mérito de la obra, cuya mejor garantia es el nombre colosal de Montesquieu: en cuanto á la traduccion, diremos que es de lo mejor que hemos visto, y que interpretando perfectamente el señor Selva los pensamientos del autor, sabe traducirlos al castellano con aquella precision, correccion y elegancia de estilo y de lenguaje que lo han hecho una reputacion poco comun en el foro. La obra que se publica con el título de Biblioteca auxiliar del Jurisconsulto y Publicista se suscribe en Madrid en las librerias de Razola, Matute, Monier, Miyar, Villa, Hector y compañía y Fuentes, almacen de musica de Mascardo y en la redaccion calle de Latoneros, número 2, cuarto segundo. Su precio 2 rs. en Madrid por entrega, y 10 en las provincias por cada cuatro entregas, franco el porte.

*El Genio*, periódico literario de Barcelona, y *La Esmeralda*, que se publica en Valencia, siguen su publicación cada vez más amenos y recomendables por todos conceptos.

## LOS POLITICOS EN CAMISA.

HISTORIA DE MUCHAS HISTORIAS

ESCRITA

POR J. M. V. (1)

y un JESUITA, confesor cesante de los farsantes de alto copete, que sabe todas sus marrullerías porque ellos se las han dicho en secreto de confesion, y él nos las ha revelado también en secreto, así como nosotros en secreto las confiamos á todo el público español recomendándole el secreto.

### PROSPECTO.

Oyente, si tú me ayudas con tu malicia y tu risa, verdades diré en camisa poco menos que desnudas.

QUEVEDO.

No, no, por vida de San Bartolomé; esto ya es demasiado: el público busca caras y no encuentra mas que caretas; busca manos y no encuentra mas que guantes; busca pies y no encuentra mas que zapatos; busca cuerpos y no encuentra mas que vestidos. ¡Fuera vestidos! ¡fuera zapatos! ¡fuera guantes! ¡fuera caretas!!! Desnudos queremos á los hombres, desnudos, aunque sean feos como sátiros, y los que vamos á examinar, vestidos poco menos que como Adán, feos van á ser como demonios, hemos dicho poco, como apóstatas.

Si despues de haber publicado la presente historia hay todavía quien se enamore de alguno de los personajes que vamos á presentar ante los ojos del público en camisa y tal vez sin camisa, ya que no puede ser sin pellejo; si en las continuas vueltas que dan los partidos hay algun apasionado que intente sustituir los santones de hoy á los santones de ayer, ó los santones de ayer á los santones de hoy, ese no sabrá leer, ó no podrá leer, ó no querrá leer; porque si supiese, pudiese ó quisiese leer, leería este libro, el libro de los libros, el primero de todos los libros desde que hay libros en librería.

Pero se nos preguntará ¿por qué partido van VV. á empezar?—Por cualquiera.—¿Pues cómo? ¿acaso ninguno merece indulgencia?—Ninguno.—¿Con que á todos alcanzará su látigo inexorable?—A todos.—Pues en ese caso ¿á qué partido pertenecen VV.?—Al nuestro.—¿Y cuál es el partido de VV.?—Embarazados nos vemos para contestar á esta pregunta: somos hombres de partido porque tenemos principios, porque tenemos fe, porque tenemos conciencia, y porque creemos que nuestras doctrinas son las únicas que pueden salvar al pueblo, porque están basadas en los principios de orden y libertad, porque son eminentemente sociales y humanitarias, porque, en fin, nosotros, que estamos muy lejos de la anarquía, nosotros, que queremos que haya leyes y gobierno para que la sociedad subsista, queremos defender la dignidad del hombre y su emancipacion compatible con el buen gobierno, con las buenas leyes y con el verdadero orden político y social. Tales son las doctrinas nuestras, que no diremos de nuestro partido, porque desgraciadamente tambien parte de la oficialidad de nuestro partido ha prevaricado, y tratamos de eliminar

(1) Quiere decir Juan Martínez Villergas; solo que el autor no se atreve á poner mas que las iniciales. Esperamos del público que tendrá la bondad de guardar el secreto.

los prevaricadores de nuestras filas, sin que nos arredre el temor de quedar solos. Sí, quedaremos solos; pero la fuerza moral que ganemos será superior á la fuerza numérica que perdamos. En una palabra, seremos pocos pero seremos buenos.

Si nosotros amamos nuestros principios, no amamos menos á los hombres virtuosos, á los que sostienen con valor y constancia sus opiniones, sean las que fueren; porque si no podemos convenir con las doctrinas erróneas de nuestros contrarios, no por eso anatematizaremos á los que las profesan de buena fe. El hombre que jura defender una bandera sin conocerla á fondo es un necio; el que la abraza despues de examinarla es prudente; el que la rehusa antes de contraer ningun compromiso es independiente y noble; el que jurándola deserta de ella es un traidor, es un apóstata; y este último es el que merecerá nuestra justa censura donde quiera que se halle, sea realista ó moderado, progresista ó republicano.

Pensábamos empezar por el partido realista nuestra filípica, pero una rara coincidencia nos ha hecho mudar de plan. Se ha repartido estos dias un libro de D. Joaquin María Lopez en vindicacion de su conducta, y como si su conducta tuviera vindicacion posible. El señor Lopez y su última obra serán, pues, el blanco de nuestros tiros en las primeras entregas, y si juzgamos con acierto, si tenemos razon en nuestras criticas, si una severa aunque terrible imparcialidad preside á nuestros trabajos, el público lo decidirá; el señor Lopez podrá decirlo tambien... pero estamos seguros de que no lo dirá, porque no siempre la conciencia permite la confesion voluntaria de las humanas flaquezas.

Y pues con Quevedo hemos empezado esta especie de cosa ó quisicosa que parece prospecto, y que realmente no es otra cosa, con Quevedo vamos á concluir diciendo:

- ¿No ha de haber un espíritu valiente?
- ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?
- ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra saldrá por entregas de 32 páginas cada una, repartiéndose dos ó tres al mes. Su precio 2 rs. en Madrid y 2 1/2 en las provincias, franca de porte.

La primera entrega se repartirá en todo el presente mes.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID: En su direccion calle de las Veneras, número 6, cuarto principal; en las librerías de *Matute*, calle de Carretas; *Miyar*, calle del Príncipe; *Razola*, Concepcion Gerónima; *Cuesta*, calle Mayor; *Heredia*, calle de la Magdalena; *García*, Cava Baja; *Romeral*, calle de San Millan; almacén de música de *Mascardo*, Puerta de Sol, y en el de *Lodre*, Carrera de San Gerónimo.

EN LAS PROVINCIAS: En las comisiones del *Panorama Español* y demas obras de este establecimiento.

Los que deseen suscribirse directamente podrán hacerlo por aviso remitido á la direccion, franco de porte, incluyendo libranza del valor de seis entregas adelantadas á favor del editor.

### TEATRO DEL CIRCO.

Al fin tuvimos el gusto de oír cantar en este teatro en la noche del 12 á la señorita doña Amalia Muñoz, de quien hemos hablado en otro número. Naturalmente apareció con alguna timidez por el respeto que debía causarla un público tan numeroso y lucido. Sin embargo, cantó con aquel desahogo y conocimiento de que es capaz, y que le valió muchos y merecidos aplausos. En su aria final estuvo tan feliz, que el público la llamó entusiasmado á las tablas. Damos la mas cordial enhorabuena á la señorita Muñoz, así como á todos los demas cantantes y á la orquesta que estuvieron inimitables.

Madrid.—1845.—Imprenta del SIGLO á cargo de Ivo Biosca, calle de las Veneras, número 6, cuarto principal.